

1 I1: Listo, profe. En primer lugar, quisiéramos que nos cuente un poco acerca de usted: cómo
2 se llama, cuántos años tienes, a qué se dedica y demás cositas que nos quiera contar.

3 D: Bueno, mi nombre es Edith Carolina Becerra Silva. Tengo 35 años. Soy licenciada en
4 español y literatura, magíster en gestión de la tecnología educativa, docente cátedra de la
5 Universidad industrial de Santander en la asignatura de Práctica Pedagógica Investigativa 1,2
6 y 3. Nací en Villanueva, Santander. Después como de 5 años, mis papás decidieron mudarse
7 para Bucaramanga, entonces vivo en Bucaramanga hace más de 25 años, en la capital, y ya.
8 Actualmente, trabajo en el Colegio Integrado Nuestra Señora de la Paz, un colegio público.
9 Estoy adscrita al magisterio de educación departamental de Santander. En el magisterio estoy
10 desde el 2015, y ejerciendo ya como docente desde el 2013.

11 I1: Ok, profe y ¿cuánto tiempo lleva trabajando allí en COLPAZ?

12 D: En COLPAZ llevo desde el 2019 porque pedir un traslado. Inicié mi carrera en el
13 magisterio en San Vicente de Chucurí en un colegio urbano, pues en el pueblo, con el mismo
14 nombre: Colegio Nuestra Señora de la Paz.

15 I1: Okey y profe, ¿ha tenido, de pronto, la experiencia trabajando en colegios urbanos como,
16 por ejemplo, en ciudades un poco más grandes, tipo Bucaramanga?

17 D: Sí, claro. Inicié, pero no en público, sino en un colegio en concesión, se llama. Es decir,
18 es público para la gente externa. Es decir, para los estudiantes funciona como un colegio
19 público, pero la administración, es decir, los profesores, los rectores, los coordinadores, son
20 privados. Lo manejaba la Compañía de Jesús, una fundación que se llama Fe y Alegría.
21 Trabajé en el colegio Mario Morales Delgado de la ciudadela Nuevo Girón.

22 I1: ¿profe y qué fue lo que la motivó a trabajar en la zona rural?

23 D: En cuanto a la ruralidad, es un tema de cercanía, no de bienestar, individual. La educación
24 pública siempre, En cuanto a las garantías de trabajo, brinda más estabilidad y me parece que
25 es allí dónde está nuestro verdadero foco o nuestra verdadera zona en cuanto a la educación
26 pública. Ya en la ruralidad en cuestión, es un colegio que queda a 1:30h de Bucaramanga y
27 por unión familiar, entonces decidí trasladarme allá.

28 I2: ¿Profe, o sea, que el de San Vicente quedaba mucho más lejos?

29 D: El de San Vicente quedaba en el pueblo, en el casco urbano de San Vicente de Chucurí.
30 No trabajaba en la ruralidad. Sí quedaba a 3 horas de Bucaramanga. No sé si ustedes hayan
31 visitado San Vicente de Chucurí. Es hermoso, es un pueblo muy muy bonito; contentísima
32 de trabajar allá. Pero, como les digo, por cuestiones de unidad familiar. Mi esposo también
33 es profesor, trabajaba en Bucaramanga y estábamos separados y decidí trasladarme.

34 I1: ¿Profe y cómo ha sido esa experiencia trabajando en COLPAZ? Pues, también a partir de
35 estas situaciones que la llevaron a trasladarse.

36 D: Bueno, es muy parecido al ambiente que se vive, que viví en el pueblo, en San Vicente de
37 Chucurí, sino que el colegio rural carece mucho más de toda la infraestructura. Los rectores
38 tienen que doblar sus esfuerzos en cuanto a gestión de recursos. Cuando el colegio está en el
39 pueblo, pues es mucho más visible a la alcaldía, a esas regalías de las cooperativas y mucho
40 más, mucho más con apoyo, por así decirlo. Un colegio rural está como un poco marginado,
41 por así decirlo, de la conectividad, del desarrollo de infraestructura, entre otros.

42 I1: ¿Y a qué cree que sea esa marginación, profe?

43 D: Yo creo que es a que está ubicado en la periferia. No siempre lo que no está en el círculo
44 o no está dentro, pues se tiende a olvidar o lo que no es visible. Estando en el casco urbano
45 es el colegio que se muestra. En Betulia, en el casco urbano, está el Colegio de Nuestra
46 Señora Lourdes hace poquito remodelado. Nuestro colegio tiene goteras, tiene fallas en las

baterías sanitarias, carece totalmente de conectividad. Sólo tenemos 8 computadores que funcionan. Entonces, aunque la gestión, aunque ISAGEN, pero es bien complicado.

I1: ¿Profe, usted cree que, en ese sentido, esa marginación contribuye a la calidad que se ofrece dentro del colegio, bien sea para bien o para mal?

D: Totalmente. La pandemia sólo nos dejó ver eso: esa brecha de la educación, esa pobreza. Conversábamos con otros colegas y hoy día la brecha, la diferencia, se marca en la conectividad. Yo creo que la pandemia nos dejó ver eso, nos hizo visible aún más la pobreza en la educación, la carencia. Entonces, claro que sí influye totalmente. Por ejemplo, nosotros no estamos conectados. Hoy, en pleno siglo 21, en el 2022, un colegio que no está conectado. Un profesor que no tiene acceso a las herramientas en línea tiene que recurrir a malabares, a estrategias de la educación tradicional para poder llevar a cabo las clases.

I1: ¿Profe, teniendo en cuenta eso que usted nos menciona, quisiéramos saber de qué manera cree usted que los recursos educativos en un colegio rural hacen diferente la labor del docente; en este caso su labor como docente?

D: Totalmente, pero los recursos que los profesores tienen disponibles a la mano, sigo insistiendo en el internet, partiendo de ahí, todas las plataformas educativas, todas las herramientas, ¿cierto? Lectimus, Leer Santander, Moodle, Live..., en fin, toda la cantidad de herramientas que existen. Pues no las podemos usar en clase porque simplemente no hay conectividad, entonces los recursos que tenemos son televisores, vídeo beam, el tablero y las copias. Entonces, seguimos estancados en esa educación tradicional, pero es lo que hay y se trabaja con las uñas, digo yo.

I1: ¿Profe, de dónde sacan las copias?

D: Las copias los profesores las sacan de su bolsillo y muchas veces se las regalan a los estudiantes. Otras veces se las cobramos a ellos.

I1: Y profe, desde su perspectiva y también desde su experiencia, ¿cómo cree usted que se podría alcanzar una educación rural más diversa, equitativa, igualitaria y, sobre todo, de calidad?

D: Yo creo que eso ya es una política de Estado, ¿no? Hay cosas que se les salen de las manos a un docente y es con la que nos enfrentamos el día a día. Yo creo que con la conectividad... Vemos últimamente el escándalo que se destapó por la corrupción, por el robo de los 70.000 millones para conectividad. Entonces, yo pienso que pasa desde arriba, el Gobierno, en cuanto a política pública, educación pública. Porque vemos cómo estamos en total desventaja contra los colegios privados, con todos los recursos, con toda la conectividad. Y cómo esos colegios están acaparando todos los cupos en la Universidad pública, en la única Universidad pública que tenemos en Santander, que es la Universidad Industrial. Ninguno de nuestros egresados ha llegado allá, solamente una, pero fue por un programa de becas especial de desplazados, mas no porque hubiese alcanzado las competencias para llegar allá. Entonces, primero eso, o sea la conectividad, los recursos que eso sería utópico, ¿no? Llevamos tantos años y no se va a dar por mucho tiempo, hay que ser realistas. Entonces ya está en lo que se puede hacer. En cuanto al docente, debe ser creativo, trabajar con lo que tenemos. Aunque es un panorama desalentador, pero tampoco podemos caer en qué “bueno... es culpa del Gobierno. Yo no hago nada”. Tenemos que trabajar y tenemos que seguir adelante. Yo creo que también parte fundamental para mí es que las familias se vinculen, pero entonces nuestros contextos familiares son también complicados.

I1: Profe, ya que usted habla de la familia. Nosotros quisiéramos saber a qué cree que se deba la baja, estima que pueden llegar a tener algunos estudiantes, padres de familia e incluso algunos docentes respecto a la educación rural.

D: Pues porque es un concepto o un imaginario colectivo de la sociedad y de la cultura. Si usted pregunta, campo quiere decir des atraso y en parte tiene razón. “Atraso... La educación en la ruralidad no sirve... Es mejor la ciudad... Es mejor lo actualizado”. Entonces, se puede conversar con cualquier persona del común y tienen ese imaginario colectivo, en que siempre se tiende a migrar, a quedarse en el campo, sino a salir de él.

II: Ya que usted nos mencionaba también que había tenido la oportunidad de trabajar en otros colegios, tanto, digamos, de algún modo u otro viéndolo desde la parte urbana. ¿Cuáles cree que son las grandes diferencias que pueden existir, primero, entre los grupos de estudiantes de COLPAZ y los otros que ya ha tenido y, segundo, diferencias en cuanto a los recursos que tienen estos estudiantes o estas instituciones?

D: Bueno, primero en cuanto a los estudiantes, pienso que varios docentes hemos vivido esa diferencia. En la ciudad por estar más cerca o más expuestos al contexto, a las drogas, al alcohol, a todas las modas que llegan. En el campo es un poco más retrasado, todavía vemos el respeto... Serían en aspectos como la disciplina, el rol del docente, el rol de estudiante, figuras de poder también. Entonces, el profesor es muy respetado. La palabra que él diga es todavía tenida muy en cuenta. En la ciudad no es tanto. En la ciudad se ve un poco marcado por la violencia, a lo que se está expuesto en el medio, hacia los procesos de migración ciudadanos venezolanos, niños que crecen solos, niños que están expuestos a la droga, a la violencia sexual, a la violencia física, la violencia psicológica. Entonces, vemos cómo esos niños llevan y trasladan ese contexto del hogar al colegio y hay mucho conflicto, en cuanto a convivencia, en cuanto al ambiente escolar, diría yo. Y, en cuanto a recursos, pues es muy marcado, ¿no? Aunque no podemos decir que estamos en tecnología de punta en la ciudad porque vemos los mismos colegios en Girón, el mismo colegio donde yo trabajé, a pesar de estar en una urbe no tenía tanta conectividad, no tenía tantos recursos. Pero, por cuestiones físicas, creo que también más antenas, más conectividad, son más visibles. Las alcaldías locales como que atienden el llamado, porque esa es la imagen. Si algo pasa, pues “¿la alcaldía que está haciendo?, ¿qué hizo?”. Entonces, creería yo que por eso los recursos llegan un poco más.

II: Ahora, a partir de eso, de eso nos dice eso que nos menciona. ¿Usted considera que las condiciones en las que estudian sus chicuelos son justas o injustas?

D: Totalmente injusta. Por ejemplo, yo lo comparo con mi hija... Vamos al primer nivel de análisis que es la alimentación. Uno se preocupa porque los hijos de uno estén bien alimentados... proteínas, que el salmón, que la carne, que las frutas, que la verdura; y uno ve cómo la alimentación de estos chicos es precaria. Dice “¡Dios mío!”. Partir de eso tan básico que es el alimento, el cuerpo. Entonces, vemos que están alimentados con carbohidratos, con azúcares. 2) La atención médica también es precaria. 3) El aspecto socioeconómico, los útiles, el uniforme... Nuestros niños duraron 6 meses para tener el uniforme completo. Los útiles escolares, las herramientas de conectividad, los zapatos, los dispositivos tecnológicos en casa. Entonces, es totalmente injusto. Que un niño de este contexto logre ser profesional es un salto en el sistema.

II: Listo, profe. Eran todas las preguntas que teníamos para hacerle de verdad. Agradecemos muchísimo.